



*H. Cámara de Senadores
Provincia de Buenos Aires*

*"2024 - Año del 75° Aniversario de la gratuidad
universitaria en la República Argentina".*

PROYECTO DE LEY

EL SENADO Y CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES SANCIONAN CON FUERZA DE LEY

ARTÍCULO 1°: Declárase Ciudadano Ilustre post mortem de la Provincia de Buenos Aires a Jorge Eduardo Rulli por su trayectoria en el ámbito de la política, los derechos humanos y la defensa del medio ambiente.

ARTÍCULO 2°: Comuníquese al Poder Ejecutivo.



FUNDAMENTOS

El presente proyecto retoma la propuesta de declaración ya formulada en los E 107/19-20 y E 19/2021-2022, los cuales recibieron media sanción por unanimidad, perdiendo ambos estado parlamentario en la Cámara de Diputados.

“Cuando en 1955 una dictadura militar derroca al gobierno de Juan Domingo Perón en la República Argentina, Jorge Rulli, de tan sólo quince años, decide sumarse al movimiento de resistencia peronista que lucha por el retorno de su líder al gobierno –cuenta Juan Mendoza, autor de la biografía novelada de Rulli titulada “El Guerrero de la Periferia” - . En esas cruentas batallas callejeras que libra con la policía recibirá su bautismo de fuego como revolucionario. (...) Con el correr de los años, Jorge Rulli pasará a convertirse en un destacado protagonista de las turbulentas décadas del sesenta y setenta. Su propia historia personal irá de la mano de los distintos procesos históricos que vivió el país, y su vida de militante político lo llevará a atravesar innumerables avatares y tragedias, plasmando en él las dolorosas huellas que marcaron también a toda una generación: las torturas a las que fue sometido, sus doce años de cárceles, el asesinato de sus seres queridos, el terrible destino de muchos amigos que hoy figuran como “desaparecidos”, el desmembramiento de su propia familia, la desolación de su exilio europeo; de ese largo derrotero de tragedias Jorge Rulli devendrá en otro ser, descubrirá que existen otros medios de lucha -tal vez más profundos y también más riesgosos- que el de las armas. Hoy, su nombre es un referente indiscutido de las luchas ecológicas y antiglobales que se dan en todo el mundo.”

Jorge Rulli fue uno de los míticos fundadores de la primera Juventud Peronista y un actor fundamental de la Resistencia Peronista en tiempos de la proscripción; su vasta trayectoria militante, nutrida con las experiencias que recogió en el exilio o en sus viajes, en España, Suecia, el Méjico de los zapatistas, el mundo andino, China –se cuenta que cantó la marcha peronista en las plazas de Beijing-, etc., fue evolucionando hacia una visión cada vez más trascendental en su profundo humanismo. Dijo de él la periodista Mona Moncalvillo en un reportaje para la Revista



Unidos Nro. 9, de abril de 1986: "Jorge Rulli, un dirigente de la primera juventud peronista resistente, ha enriquecido su reflexión política con el arte de contar su propia biografía. Surgen conmovedores descubrimientos que llevan del ser político a la búsqueda de "lo humano, demasiado humano". Y que llevan también de la condición humana, como raíz de todo comportamiento político, hacia la exploración de todas las alternativas –autogestionarias, indigenistas, tecnológicas, organizativas, militantes, ecológicas, no–violentas, culturales– que con toda propiedad exigen ahora el nombre de revolución. Quien ha amado y creído profundamente en el peronismo; quien expuso su vida en aras de esos ideales, quien fue encarcelado, torturado y mutilado; quien debió exiliarse contra su voluntad y conoció la soledad, tiene derecho a hacer autocrítica desde el dolor. (...) A partir de su liberación en el '81, Rulli trabajó por los derechos humanos, primero en Andalucía y, luego, específicamente por los de los indios, en Suecia, instrumentando nuevas técnicas y recursos para sobrevivir, asumiendo la pobreza y rescatando al hombre por sobre todo." Dijo de él Julio Bárbaro en un reportaje para Infobae: "Jorge es, para mi gusto, uno de los últimos mitos de los 60 y 70. De mi generación. De cuando el sueño era la revolución. A veces se me ocurre que Jorge tiene mucho para dejar. Cuando uno se lo explica a sus hijos o a los jóvenes, me gusta decir: "Los 70 quedaron en la Argentina en manos de las Madres o de las Abuelas, pero no de los actores". Cuando yo tomo un actor central de los 70 lo tomo a Jorge Rulli. El mito de los grandes revolucionarios argentinos eran Baxter y Nell, Caride y El Kadri, el grandote Rearte y Rulli." Efectivamente, Jorge Rulli se encontró a fines de los años cincuenta y en los comienzos de los años sesenta con otros militantes peronistas: Carlos Caride, Envar El Kadri, Gustavo Rearte, Susana Valle, Felipe Vallese, su primera esposa Bechi, etc. en la lucha por la Vuelta de Perón y contra el régimen dictatorial, y posteriormente tomaron contacto en Montevideo con John William Cooke, jefe del Comando Táctico de la Resistencia Peronista. En julio de 1963, el gobierno de Arturo Illia promulgaba una amnistía para todos los presos políticos. Rulli, Rearte, Spina y El Kadri, los iniciales fundadores de la Juventud Peronista, fueron liberados, y se abocaron a reorganizar la JP, que había sufrido duros golpes por la represión



implementada por el Plan CONINTES (Plan de Conmoción Interna del Estado - Decreto 2.628/13 de marzo de 1960) durante el gobierno de Arturo Frondizi. De aquellos años de la resistencia Rulli ha reivindicado la profunda mística de la lucha; sobre períodos posteriores ha hecho una crítica y autocrítica a los métodos violentos y ha manifestado claras diferencias con la experiencia guerrillera de los años setenta.

En esos tiempos iniciales de rebeldía frente a la proscripción, al editarse la revista artesanal que presentaba el punto de vista de estos jóvenes de que formaba parte, su dirección fue encomendada a María Beatriz Fortunato, "Bechi", quien más tarde sería su primera esposa. Cuando Rulli fue encarcelado, ella lo visitaba asiduamente; al recobrar la libertad –en silla de ruedas a causa de las torturas- se fueron a vivir juntos y contrajeron nupcias en 1963; tuvieron una niña de nombre María Eva que nació el 1º de diciembre de 1966; ambas fallecieron años después de manera prematura: la persecución, la cárcel, las torturas, afectaron gravemente a su familia y dejaron huellas en la salud de Rulli, quien sufrió secuelas de los golpes y tormentos recibidos.

Al evocar sus tiempos de cárcel ponía énfasis, no tanto en el sufrimiento cuanto en el aprendizaje interior: "en total llevo más de once años de cárcel. Pero lo que a mí me modificó mucho la práctica revolucionaria, fueron los últimos años del gobierno de Lanusse, las grandes luchas en las barriadas obreras. Esa fue una experiencia muy rica, porque allí pude aplicar las ideas que había ido desarrollando en la cárcel, y en el exterior, durante la década del '60. Y las puse en práctica. Y también puse en práctica una cantidad de métodos para transformar las unidades básicas, que eran simples comités políticos, en centros de promoción cultural y de asistencia a la comunidad. En una visión superficial, se podría decir que nosotros prácticamente no hacíamos política. Estaban los símbolos presentes, pero trabajábamos con la gente; se repartían medicamentos, se solucionaban problemas familiares, se mateaba, se organizaban los barrios. O sea, se organizaba el poder autónomo de los barrios." Sobre la cárcel en la última dictadura, refería: "Esos años



fueron muy duros. La cárcel fue muy terrible, quizás peor que la tortura, porque fue una tortura sistemática a lo largo de meses y meses donde no había un minuto de descanso. Esa gente montó un sistema criminal para destruir la identidad de los presos y someterlos a un stress constante, mucho más de lo que se podía soportar. Yo estuve un año entero conviviendo en una celda de 3 m2, con un compañero loco, totalmente trastornado (...) En la Unidad 9 de La Plata (...) Antes había estado siete meses aislado en Salta. Estábamos todos aislados, con las ventanas obturadas, la puerta se abría solamente para dejarnos pasar la comida. (...) Claro que fueron meses de interioridad, de reencontrarse, de bucear en sí mismo. (...)”. En su autocrítica a la violencia, reflexionaba: “Pienso que la violencia de los otros nos marca, nos deja pequeñas lesiones en el subconsciente. Quizás ellas ponen en marcha nuestra propia violencia, pero nuestra violencia hace a la historia personal. Una historia personal violenta que implica un karma negativo, o sea una historia mal construida. Y eso, a la larga, se paga. Son cosas que uno ha venido actuando mal en su propia vida. Tal vez haya revolucionarios que después de practicar la guerra, sean capaces de la tolerancia, de abrirse al otro, de tener solamente gestos suaves en las discusiones o, incluso, no discutir, sino simplemente dialogar, pero yo no los conozco. Y si hubiera alguno, creo que sería admirable. Lo más natural es que cuando uno practica la intransigencia frente al enemigo, cuando uno es cruel con el enemigo, llega un momento en que la violencia se hace dueña de uno.”

En alguno de sus numerosos reportajes, Rulli, eterno rebelde, ha manifestado: “Las luchas son las mismas porque los sueños no han cambiado, quizá la diferencia sustancial es que ahora no pretendemos sacrificar el presente en nombre de un horizonte de utopía. Somos conscientes que el paraíso se conquista cada día y que se trata de vivirlo con intensidad, con alegría y con responsabilidad personal.”

“Mi sueño escribió Rulli- era poder expresar alguna vez, como en el México insurgente, que la Revolución era un viaje hacia el centro mismo de la propia Cultura”.



Más allá de su mítica militancia, Jorge Eduardo Rulli (Bs As, 1939) fue experto en desarrollo sustentable y uno de los fundadores del Grupo de Reflexión Rural que inició en la Argentina la lucha contra los transgénicos. Fue coautor de diversos libros tales como "Transgénicos y fracaso del modelo agropecuario" (2003). En febrero del 2008 presentó su libro - editado por Corregidor - el "Libro de los Editoriales", una recopilación de sus editoriales en el programa Horizonte Sur, de Radio Nacional AM, leídos en los años 2005 y 2006. Ofició de relator en la película "Los malditos caminos" de Luis Coco Barone (2002). Dirigió el Programa Horizonte Sur en Radio Nacional AM junto con un equipo periodístico del GRR. Su último trabajo fue su incansable prédica ecológica a través del GRR y sus habituales columnas de reflexión de Trinchera para la Liberación Nacional.

En un reportaje de Pablo Cingolani, este le preguntó por su pasaje de la resistencia peronista a la ecología: "¿qué es lo que cambió y lo que no cambió en su historia política personal?" respondió Rulli: "La situación del mundo es la que cambió de manera tremenda. Me suelo rebelar ante los discursos que siguen levantando banderas antiimperialistas de una manera que intenta negar las nuevas realidades e impactos de la Globalización. Yo en los años 54 y 55 comencé una militancia en el Peronismo, que era uno de los tantos movimientos de liberación Nacional de la Posguerra. Nos inspirábamos en modelos de la época y vivíamos con intensidad los desafíos ideológicos de la guerra fría. Hoy quizá sea fácil olvidar que el rostro dominante del Socialismo era entonces Stalin, sus inmensos campos de concentración, Yalta y la división del mundo en áreas de influencia por parte de las grandes potencias, pero nosotros no podíamos ignorarlo porque el partido comunista local jugaba abiertamente con los norteamericanos.... Nosotros teníamos como guías a Nasser y en especial a los argelinos que fueron quienes nos inspiraron los modelos de la lucha armada y de la construcción de los escalones políticos y militares de la lucha revolucionaria. Hoy el Zapatismo, Bové y los campesinos franceses, las nuevas lecturas de Marx y la reivindicación de los procesos de rebeldías populares, el revival de sentimientos libertarios, el ascenso de los pueblos



indígenas, las nuevas religiosidades y en especial el Ecologismo han cambiado el rostro de la Revolución, lo han humanizado, lo desprendieron de las cuestiones de la toma del Poder, lo desconectaron de los modelos de guerra o de lucha militar, lo arraigaron a la tierra y a lo local, le dieron otra escala... No es poco... Yo seguí ese proceso más por intuición que por desarrollo intelectual. Y el grueso de mi generación no me acompañó en esta aventura de pasar (...) a la No violencia, a las producciones de autoconsumo y a la revalorización de la vida campesina, (...) pienso que la sociedad que proponemos no hay que dejarla para el futuro. Hay que empezarla ya, en pequeña escala, o en mediana escala, como cada uno pueda. Pero no es aceptable que uno piense en un futuro mejor y que lo dejemos siempre para el futuro. Eso, por una parte. Por la otra, hay que poner la imaginación al servicio de la lucha política, cultural y social. Fundamentalmente, la imaginación. Y en tercer lugar, pienso que lo pequeño es hermoso, que es válida la pequeña experiencia, el pequeño modelo, pero que hay que hacerlo con prolijidad y con mucha fe. También creo que es importante rescatar lo sagrado, el sentido de lo sagrado que el pueblo necesita y nosotros también, lo sagrado en todos los órdenes. También en la palabra, de ser capaz de cumplir lo que se dice. De ser capaz de vivir con alegría, intensamente, aunque sea una vida breve como la nuestra. Creo que tenemos que elaborar un pensamiento enraizado. Que nuestro pensamiento tiene que estar enraizado en la cultura y que nuestra cultura es la americana profunda, que tiene relación con el indio, que en América Latina sería el más desarraigado de todos y es el que le da sentido fundante a América, aunque seamos descendientes de inmigrantes. En ese sentido, es válida la posibilidad de indianizarnos ideológicamente. (...) También creo que necesitamos desarrollar un nuevo modelo económico y tecnológico. Tenemos que escapar al desarrollismo y poner en crítica el modelo de fábrica, que es aquel sobre el que se basa nuestra sociedad en lo económico... Pero también nuestra vida política, porque los partidos políticos imitan la estructura autoritaria de la fábrica, o a lo sumo imitan a una sociedad anónima. Están calcados sobre el modelo de fábrica que es el que da el modelo de las relaciones humanas y de la relación del hombre con las cosas. Y eso habría que



rediscutirlo. Cómo habría que discutir el modelo ciudad; la ciudad es algo que nos es ajeno a los americanos. Fue impuesta por Europa y en Europa misma fue impuesta por una revolución tecnocrática. Fue impuesta por los mercaderes que se apropiaron de la ira de Dios y la hicieron suya. Y concretaron en un pequeño espacio, un enorme patio de sucedáneos en los cuales la naturaleza no existe. Existe una cosa de piedra, que es la ciudad, rodeada por murallas que la aíslan del resto del mundo. Y allí, los mercaderes fueron elaborando su propio mundo de moral, para circular por las callejuelas de la ciudad, y de técnica, que es la moral del taller, para que los cueros, el acero y la madera, circularan por los vericuetos del taller. (...) Y las ciudades se han extendido en América, pobladas por americanos, pero son una cosa que todavía nos es ajena, porque han perdido el sentido de lo sagrado que tenían las antiguas ciudades griegas o el sentido de lo sagrado que tenía el Cuzco. Estas es otra cosa. Son ciudades inhumanas, la gente lucha contra ellas, y por supuesto, sobre todos los trabajadores que crean numerosos espacios de pequeñez dentro de la gran ciudad, que les permitan vivir en un barrio como quien vive en un pequeño pueblo, reconocerse mutuamente, tener amigos, saludar a los vecinos, convidarle un poco de la comida que se hace cada día. Esos son recursos para sobrevivir ante la ciudad, que sigue siendo algo que gesta cosas que nos son ajenas. Bueno... otra idea es la de la No Violencia activa, porque aquí se sigue confundiendo, porfiadamente, con el pacifismo, y en realidad no tienen nada que ver. (...)"

Sobre su militancia ecologista en el GRR, decía Rulli que "se ha puesto en sintonía con los nuevos pensamientos y acciones de la Resistencia Global, haciendo el esfuerzo de repensar desde lo colectivo a la Argentina del mañana. Se trata de inaugurar una mirada profunda, desde la hondura americana, desde lo fundante, tenemos que cambiar los paradigmas, ser capaces de recobrar pensamientos complejos... (...) Esta Argentina aprendió duramente el valor de la Democracia y nosotros estamos dispuestos como GRR a ofrecer nuestros mayores aportes con desinterés (...), incorporar al imaginario colectivo urbano y a la agenda política los



temas propios del mundo rural. Eso de que la Argentina es un país esencialmente urbano es justamente uno de los mitos que cuestionamos. En realidad somos una Republiqueta Sojera y el modelo rural de despoblamiento terminó haciendo enormes poblaciones paupérrimas en los grandes conurbanos. De poder haber sido un paraíso semirural terminamos siendo un infierno urbano. Hoy con un país con su industria dismantelada, las ciudades se hacen inhabitables, ya sea por la creciente inseguridad, por los colapsos ambientales, la falta de comida, la abundancia de droga, los chicos de la calle... las policías mafiosas y los políticos que gobiernan con el más desenfadado clientelismo... Y en medio de ese caos urbano, no faltan los sectores radicalizados que se esfuerzan por construir islotes de socialismo en torno a proyectos productivos tales como panaderías y comedores comunitarios en los que se alimenta a los pobres con soja transgénica... No podemos respetar esas miradas sesgadas y las hemos cuestionado duramente. (...) También el GRR propugna el "rediseño poblacional" del territorio argentino. (...) Nosotros nos proponemos alcanzar la Soberanía Alimentaria. No en el sentido o con el matiz con que se lo puede interpretar en Cuba sino más bien como lo plantea la Vía Campesina. Nos referimos a que proponemos el Desarrollo Local y el retorno a formas familiares de arraigo y producción de alimentos que respeten una escala, es decir, que no se propongan como ocurre ahora el crecimiento desmedido como un objetivo inevitable. La escala debe ser local tal como el gobierno y el esfuerzo del conjunto debe colocarse en la búsqueda de la calidad de vida y en resolver los desafíos energéticos e informáticos por caminos no tradicionales, nos referimos a que debemos evitar los caminos secuenciales ensayados ya por el capitalismo urbano industrial tanto en las sociedades de un lado como del otro del muro. (...) A lo largo de estos 500 años de colonización española, primero, y después eurocentrista, nuestro continente ha sido uno de los más castigados de la tierra, porque ha sido devastado no solamente en lo económico, sino también en lo cultural. Nuestros pueblos fueron masacrados sistemáticamente y obligados a un mestizaje muy largo, en el cual los primeros conquistadores fueron reemplazados por los mestizos. Pero nuestras repúblicas mestizas de hoy, criollas, reproducen los



antiguos sistemas de dominación, y ser "cabecita negra" en este país sigue siendo una condena. (...) Desde hace miles de años se ha transmitido una herencia, una tradición de conocimiento que se ha preservado en América Latina. O sea que hay gente que está haciendo cosas que algunos arqueólogos descubren que se hacían hace más de cinco mil años. Cómo se ha transmitido este poder y esta sabiduría no lo sabemos, pero la fuerza de la cultura siempre va más allá de nuestra imaginación".

Ha sostenido reiteradamente Rulli: "No se trata solamente de asaltar el poder, o de ganar una diputación o una gobernación. Necesitamos una revolución total, que trastoque totalmente esto, que es un sistema despiadadamente injusto..."

Rulli, hasta su fallecimiento a avanzada edad, continuaba activo en una militancia incansable. Vivía en Marcos Paz acompañado de su esposa y sus hijos, rodeado del afecto y admiración de varias generaciones de militantes, animando los sueños y propuestas del ambientalismo, escribiendo sus columnas, grabando sus participaciones radiales y concediendo reportajes en los que brinda su sabiduría y experiencia, a veces en términos duros y cáusticos, pero siempre con noble patriotismo y un humanismo profundo, respaldando los temas de ecología, de crítica a "un modelo que agoniza: el de la soja", de cuestionamiento al "despoblamiento del territorio que lleva a la conurbanización forzada de millones de compatriotas", y la "necesidad de revertir ese proceso recreando pueblos, aldeas, estaciones del ferrocarril y parajes rurales", abogando por nuevos modos de vida y de producción que reconcilien al ser humano con el entorno natural.

Sobreviviente a la tortura, la cárcel, el exilio, el cáncer y el COVID, este "guerrero de la periferia" falleció luego de tantas batallas en el curso del año 2023.

Por todas estas razones, solicitamos a nuestros pares la aprobación del presente proyecto de ley.